

MISSIONES CATOLICAS

Revista Universal Familiar 142

400-49

ORGANO OFICIAL



Ayuntamiento de Madrid

Proveedora Ibérica, S. A.
(P. I. S. A.)

Caspe, 192

BARCELONA

FRANCISCO GRAUPERE IGUAL
CONSTRUCTOR DE OBRAS

San Elias, 18

MATARO

CHARCUTERIA
LA ELECTA

Avda. Gmo. Franco, 600

Calvet, 1. - Tel. 87168

Balmes, 149 - Tel. 71085

Vía Layetana, 119 - Tel. 18518

GARANTIZA
LA CALIDAD
DE TODOS
SUS
ARTICULOS

HAGA SUS
PRENDAS Y
LAS DE SUS
HIJOS CON
ESTE APARATO
AMERICANO



MULTIPUNT

PERFECTO Y DISTINTO A LO CONOCIDO

265 pesetas.

PIDA FOLLETO EXPLICATIVO A MULTIPUNT

BARCELONA. - Avda. José Antonio, 579, desp. 206

VALENCIA. - Avda. Jacinto Benavente, 16 pta. 14

MADRID. - Luna, 24

PROPAGA Y AYUDA
a la revista
«Misiones Católicas»

Fotografado

VIUDA OLIVER

CLICHES DE LINEA

DIRECTO — BICOLOR — TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27-Tel. 70756-BARCELONA

Gonzalo Masó

Encuadernaciones

Aragón, 138 - Tel. 32278

BARCELONA



PODEROSO
ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA
NIÑOS
Y
ADULTOS

GUERIN,
S. en C.

**MATERIAL
ELÉCTRICO**

Valencia, 257
BARCELONA

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA — Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA
y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en
toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 pág. 21 x 14 cms. 400 ptas. inserción

1/3 » 14 x 10'5 » 250 » »

1/4 » 10'5 x 7 » 150 » »

1/6 » 7 x 5'2 » 100 » »

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1 año 100 ptas.

1/2 » 50 »

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

Ayuntamiento de Madrid

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APART. 776 — TELEFONO 51726, BARCELONA, NOVBRE. 1949
AÑO L — N^o 737 — SUSCRIPCION: ANUAL, 24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS : :

SUMARIO

Nuestra portada:

Escena japonesa.

Piedad Misional, por el Dr. D. José Pont, Pbro., ex Director de Misiones de Solsona	271
Las Iglesias Ortodoxas y el Comunismo, por F. M.	272
XIII Expedición de Misioneros.	273
Intención Misional, por Fr. J. Isorna, O. F. M.	274
Poesía, por Fr. B. Tapia, O. S. B.	275
Medicina moderna en Flores.	276
Ante el próximo Año Santo 1950, por J. O. Cuffí Canadell.	278
Modernas Samaritanas.	279
Selección	281
Noticias	282
Biografía de D. Miguel Casals y Gambús, por el Rdo. P. E. Victoria, S. I.	284



Piedad Misional

por el Ilmo. Dr. D. José Pont, Pbro.
ex Director Diocesano de Misiones
de Solsona

EL CRISTIANISMO

ES VIDA. El Cristianismo es doctrina. Y, sin duda, la única que satisface la sed de verdad de nuestro entendimiento. Ella resuelve las cuestiones más acuciantes que se plantea el hombre. No puede ser de otra manera; es fruto bendito que del cielo nos trajo el Verbo del Padre, la Sabiduría de Dios hecho hombre, aquel Mensajero que dijo ser la Verdad. Pero nos engañaríamos si creyéramos que es esto solo. No; nuestra fe no queda en la región de la pura teoría. Pretendo más, y es más.

Es ley natural que el conocer sea para el obrar, para el vivir. El Cristianismo es toda una vida, es todo un conjunto que satisface todos los aspectos de la vida humana. Cristo vino a dar la vida. «Yo soy la Vida». De las cumbres de la Verdad desciende la Vida. Las verdades, conocidas por el entendimiento, son el pasto del corazón. Vida cristiana es vida de verdades de Cristo; no simplemente creencia de verdades de Cristo.

EL CRISTIANISMO ES VIDA

DE PIEDAD. El ser viviente demuestra su vida por los actos externos. El viviente es aquello que «se mueve», decían los antiguos. El hombre se mueve, trabaja, actúa, y decimos que vive. Pero esto no es más que la manifestación de la vida. La vida queda más recóndita. Es el motor interno de estas acciones. Estas vienen «ab intrínseco», de dentro. Vienen del principio vital.

La vida cristiana se demuestra también por los actos externos. «Quien guarde mis mandamientos, aquel me ama». Cristiano que obra en contra de su fe, es cristiano muerto. El cristiano que da muchos frutos de obras buenas es cristiano vivo. Pero esto no es la vida. Son sus frutos. La vida cristiana es «ab intrínseco», viene de dentro. Es maravilloso. En el orden natural hace falta la presencia de un alma, que encarne la vida natural. En el orden sobrenatural hace falta la misma presencia de Dios, como motor vital sobrenatural. La vida cristiana es el Señor, viviente en el hombre por el don de su gracia. El hombre cristiano vive de esta acción divina, de esta presencia divina. Vive de su vida interior, de su vida de piedad, la oración es su alimento, y dulce punto de contacto.

EL CRISTIANISMO ES

CATOLICIDAD. En cierta manera Jesucristo no vino a dar vidas, sino la Vida. No le interesan los hombres considerados exclusivamente como piezas sueltas de su gran edificio. Le interesan hombres, miembros de una gran familia, que llama a Dios Padre. El ha venido a interesarse «por las cosas de su Padre». Su deseo es que, dentro de lo posible, todos sean uno, como El lo es con su Padre.

Su plan es, pues, la antítesis del individualismo. De ahí que muera por todos; que ore por todos, que clame por los que están «fuera del redil»; que mande solemnemente que su Evangelio sea llevado a todos los pueblos de todos los tiempos, a toda criatura, a todos los confines del mundo.

Jesucristo es el gran artífice restaurador del sentido de la unidad humana. Una sola familia en la tierra que es la iglesia, una sola familia en el cielo, que es la casa del Padre. Ahí en la tierra una sola Iglesia para todos los hombres de toda raza y condición. «Unam... catholicam Ecclesiam...».

LA PIEDAD CRISTIANA

ES CATOLICA. La piedad es vida interior, es presencia del Señor; es alimento; es contacto de la Vida. Y este Señor es Padre, es el Padre, y esta Vida es la Vida, esto es, la vida de todos los que deben participar de ella.

Y por la piedad entramos en contacto con este Padre y con esta Vida: Y nos sentimos hijos de este Padre y participantes de esta Vida; miembros de una sola gran familia, sarmientos de una sola y misma vid. Somos hermanos.

Es imposible que la auténtica piedad cristiana sea egoísta, de horizontes estrechos, de miras particularizantes. Es amplia, sin fronteras; abarca en la caridad y por la caridad del Padre a todos los que tienen un asiento en la casa paterna, a todos los que pueden injertarse en la vid, rebosante de savia. Abarca a todos los hombres, no puede olvidar a ninguno. Es católica.

LA PIEDAD CRISTIANA

ES MISIONAL. El Reino del Padre, pequeño en su siembra como el grano de mostaza, crece aún. Va sembrando cada día más pueblos, con nuevos tallos de su tronco. Cada día son más las aves que van a fabricar su nido en las ramas.

Pero la plenitud no ha llegado todavía. Seguimos en el período de crecimiento iniciado en el primer Pentecostés, cuando los Apóstoles dieron el primer paso de misionero, para «ir y enseñar a todo el mundo».

La casa paterna aún cuenta con muchos asientos vacíos: Cada día entran más hijos, pero, ¡faltan aún tantos!

Y la caridad del Padre los abarca a todos. Y los que estamos en la casa, los que vivimos en su presencia, los amamos a todos, y deseamos vengan cuanto antes a injertarse en la Vida, a sentarse en la mesa. Sentimos la inquietud misional.

Porque el apostolado misional es el que hace crecer el árbol del Reino de Dios, el que enseña el camino de la casa paterna a los hijos que la desconocen, es el que va realizando la «plenitud del Cuerpo de Cristo». Por las misiones cristaliza en realidad concreta la Catolicidad de la Iglesia; por ellas el Catolicismo es Catolicidad, y la piedad cristiana es misional por ser católica.

Por esto, el cristiano que además de creer vive, el que ha descubierto y saborea lo que es piedad verdadera en el cristianismo, subraya en sus expansiones de oración: «Padre nuestro... de todos... «Venga a nos el tu Reino»... a todos...

Y en la hora central del gran sacrificio, oxigena su piedad con la luz meridiana y aires puros con: «*pro nostra et totius mundi salutem*»... por la salud de todo el mundo.

Ofrece el Santo Sacrificio de la Misa: «*imprimis pro Ecclesiastua sancta catholica, quam... adunare digneris toto orbe terrarum*»... que se extienda por todo el orbe de la tierra.

Y esto no solamente ni precisamente el día del Domund... Siempre, todos los días... Porque la vida no es de un día, y nuestro cristiano vive.

JOSÉ PONT, Pbro.,
Ex-director del Secretariado diocesano
de Misiones, de Solsona

LAS IGLESIAS ORTODOXAS Y EL COMUNISMO

Las iglesias ortodoxas viven hoy por una «benevolencia» de Stalin (que sea una «benevolencia» interesada no tiene importancia). Se cumplen en éste diez años en que se manifestó esta condescendencia y que naturalmente apareció en la misma iglesia rusa. Las vicisitudes de ésta son las del cristianismo ortodoxo en el país del ateísmo. En el 1907 había en Rusia 40.407 iglesias, en el 1939 apenas eran 4.250; en el año 1917, 130 eran los obispos y cerca de 60.000 sacerdotes; en el 1939 los primeros eran 28 y de los segundos quedaban 5.600. Pero en el 1939 el odio desencadenado contra la religión cesó como por encanto. Las bombas de la aviación alemana convencieron a Stalin que era necesario recoger todo lo tradicional: la patria, la tradición, los bellos «iconos», la gloria de los antepasados y la religión misma. Por esto la asociación de los «sin Dios» fué disuelta; su órgano de batalla el «Rezbozhnik»—El Ateo—suspendió la publicación por «falta de correspondencia»; las iglesias convertidas en salones de bailes volvieron a ser lugar de funciones sagradas y el Metropolitano Sergio fué trasladado de su prisión a la

misma capital moscovita donde se alojó.

Así las cosas, los bravos popes rusos comenzaron su propaganda patriótica y, finalizada la guerra, Sergio fué nombrado Patriarca de Moscú y de todas las Rusias (según las viejas fórmulas de los tiempos del Zar).

EL PONTIFICE STALIN.—Ya en su trono, Sergio apenas si tuvo tiempo de publicar una proclama: una curiosa proclama soviético-pancristiano en el que, después de negar la existencia de un vicario de Cristo sobre la tierra, propone la unión de todas las iglesias cristianas del mundo bajo una cabeza que no fuese obispo ni sacerdote, aceptable a todos los creyentes, pero que gozase de un gran prestigio y poder. Ningún nombre se había mencionado, pero los rusos, leyendo entre líneas, dijeron con sorna: Stalin. Poco después de tal proclama el patriarca Sergio falleció víctima de un ataque apoplético. Le sucedió Alejo. Y con él la Iglesia rusa llegó por fin a un oropel de brillantez más fúlgido de la política externa e interna del Soviet. Alejo figura en la gran Plaza Roja al lado de los Co-

misarios del pueblo y luce junto a la Cruz la suprema condecoración soviética: la «Bandera Roja». Desde entonces pretende Alejo amparar y defender la cristiandad balcánica y sobre todo la del vecino oriente. Es un acto de exquisita política externa del Soviet; es una de las más ingeniosas retrospectivas del mesianismo comunista.

Alejo, que es cabeza de 150 millones de cristianos rusos, ansía adjudicarse la sumisión de 5 millones de ortodoxos búlgaros, de 6 y medio de yugoslavos, 4 de polacos y 6 de griegos, además de otras minorías checoslovacas, húngaras y albanesas y sobre todo quiere extender su «jurisdicción» a los numerosísimos núcleos diseminados por Turquía, Siria, Palestina y Egipto; en suma: Alejo mira hacia donde su personal amigo Stalin tiende su zarpa amenazadora y codiciosa.

Pero frente a esta absurda pretensión aparece una fuerte reacción no sólo de las iglesias nacionales en los países de fuera de la órbita rusa, sino también en el seno de varias iglesias en países comunistas. Esta lucha no es sino un aspecto del duelo Tito-Stalin. Justiniano de Rumania, legado ante Alejo, e inscrito en el partido comunista, no tiene otros ídolos que Stalin y primer ministro rumano Groza. Para hacer feliz a Justiniano basta una invitación de Moscú por parte de Alejo, o una ley, como la promulgada este mismo año, que prohíbe en Rumania, toda ingerencia religiosa extranjera, y que no tiende sino a la persecución de la Iglesia Católica. Pero el júbilo del patriarca rumano no encuentra eco en el seno de su iglesia. Muchos popes suspiran más o menos secretamente por la caída del comunismo. Estos vienen a ser como réprobos.

Réprobos semejantes se encuentran en Bulgaria, donde la cabeza de la iglesia no es ya el exarca Esteban, sino el Sínodo de los Obispos. Un sínodo que es esclavo y obediente a las inicuas leyes comunistas; esta asamblea llega al inconcebible dislate de declarar formalmente y anunciar que la Iglesia ortodoxa búlgara renuncia a la propaganda religiosa, desde el momento en que ésta queda garantizada por la constitución, y reconoce que además el Sínodo que el Estado tiene exclusivo derecho a la educación de la juventud. Por esta segunda cuestión el celo comunista de la Iglesia búlgara ha superado el de la Iglesia rusa. Alejo, cuando algún periodista o diplomático americano pide noticias sobre la libertad de enseñanza entre los menores de 18 años, tristemente calla.

Por otra parte, la fidelidad de las iglesias ortodoxas de Polonia, de Checoslovaquia, y las insignificantes de Hungría y Albania, es incondicional a Moscú. En Yugoslavia el patriarca Gabriel está complicado en las andanzas de Tito en la rotura

con la Kominform. Jugar con los dos «señores dictadores» no resulta cosa fácil y los fieles ortodoxos yugoslavos alabaron a su Patriarca por su habilidad en mantenerse a flote en tan crítica situación.

FUEGO CONTRA LA IGLESIA CATOLICA.—Sea ello como fuere, las situaciones críticas cristiano-bolcheviques resultan para la Jerarquía ortodoxa, de fácil solución. Pero reúnen sus fuerzas para actuar contra la Iglesia Católica. Disparan insultos e invectivas. El más reciente ejemplo está en el Sínodo pan-ortodoxo celebrado en Moscú en julio pasado.

Los trabajos comenzaron con una profusión de himnos a Rusia. El armenio Kalistratos alabó el celo religioso de Alejo, que «lucha por la libertad, la paz y la democracia en todo el mundo». Puso por las alturas del cielo la espléndida libertad religiosa que se goza en Rusia» y no dudó en llamar a Moscú «la tercera Roma». De estas alaban-

zas se pasó a la difamación contra el Vaticano.

El arzobispo Hermógenes afirmó que el Papado considera a las iglesias eslavas como un obstáculo a sus expansiones universalistas y por esto recurre a todos los medios, sin incluir las brutales violencias. En Polonia—afirma— 135 iglesias fueron destruidas por orden de Pío XI; en Croacia centenares de fieles fueron asesinados por el arzobispo Stepinac; en Checoslovaquia corrieron ríos de sangre bajo el régimen de Tiso, méritos que le valieron el título de camarero secreto de Su Santidad, y después consagrado obispo. (Es inútil comentar tan ridícula fantasía; recordemos que, gracias a Stepinac, el metropolitano Dositeo fué puesto en libertad, y en Checoslovaquia no corrieron ríos de sangre, ni Tiso fué nombrado camarero secreto ni consagrado obispo).

Otros oradores del Sínodo encargáronse de remachar los mismos conceptos: si Roma es la sede del Vicario de Cristo, de las poblaciones obligadas a la esclavitud, bajo el

dominio de la Iglesia católica, etc. Después se pasó a formular un programa para el aniquilamiento del catolicismo dentro de la zona comunista. Con tal programa finalizó esta reunión, que pomposamente se llamó Sínodo pan-ortodoxo, dejando sin resolver, con gran disgusto del señor de Kapor, «cabeza del soviet para los asuntos de la Iglesia ortodoxa», el problema de la famosa «protección» del patriarca de la iglesia de Moscú.

EN RESUMEN.—Abriendo el saco de las invectivas e insultos contra la religión católica, los Patriarcas regresaron a sus países respectivos sin obtener otros resultados que: señalar con el baldón de la grosería su autoridad. Ellos, sin pretenderlo, fueron los herederos natos del periódico «Rezbozhnik» (El Ateo), que el 1939 había llenado sus columnas de vulgaridades semejantes e insultos inéditos, llenos de odio y rencor, contra todas las iglesias, incluso las ortodoxas.

F. M.

(Traducción de «Revista Misionaria»)

El Instituto Español de Misiones Extranjeras envía a Colombia la XIII Expedición de Misioneros

Después de ser recibidos por Su Santidad Pío XII salieron en avión desde Roma hacia Sudamérica.

Parece fué ayer, cuando en el pasado mayo, salían los Misioneros de la XII Expedición destinados a la nueva Misión de Rhodesia en Sudáfrica y región del Chiriquí en Panamá. Aquellos seis Misioneros procedían de las diócesis de Barcelona, León, Oviedo, Avila, Tarazona y Calahorra. Los tres Misioneros que integran la XIII Expedición, proceden también de diversas diócesis, destacándose una vez más el carácter marcadamente nacional que distingue al Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras. El P. Epifanio Hernández Pérez es oriundo de la diócesis de Avila, el P. Gumersindo Domínguez Alonso procede de la diócesis de Tuy y el Hermano Francisco Martínez González es nativo de la ciudad de Burgos. El primero cursó el primer año de latín en Salamanca y los cuatro restantes en Avila, estudiando los cursos completos de Filosofía y Teología en el Instituto Misionero. El P. Gumersindo cursó los estudios de latín y humanidades, filosofía y dos años de Sagrada Teología en Tuy, completando los restantes años en Burgos. El Hermano procede de las filas jocosas del centro del Círculo Católico de la Caput Castellae.

El día 2 de octubre recibieron el Santo Crucifijo de manos del Superior General del Instituto Misio-

nero del Clero Secular de España Excmo. Sr. Dr. D. Luciano Pérez Platero, Arzobispo de Burgos que les dirigió en tan memorable ocasión una conmovedora alocución de hondo sabor misional.

El día de Santa Teresita, después de recibir el homenaje de los seminaristas Misioneros en sentida velada familiar, salieron para Madrid, donde la Institución Javeriana les rindió un sentido homenaje de admiración y simpatía que en sentidas palabras presentó en nombre de los asistentes el Rdo. D. Félix Mozo, Pbro., incansable propagandista del Instituto Misionero. En dicho acto hicieron uso de la palabra los PP. Gumersindo y Epifanio, cerrando con broche de oro D. Félix Mozo que aprovechó aquellos momentos para declarar abierta para

este nuevo curso la campaña de protectores y amigos del Seminario de Misiones de Madrid.

El cinco en la noche salieron los Misioneros en avión hacia Roma. El día siete visitaron al Santo Padre en Castelgandolfo y por la noche el Padre Gumersindo accedió gustoso a delicada invitación del locutor español de Radio Vaticana para hablar durante un cuarto de hora por sus micrófonos; en esta charla destacó el potente resurgir misional de España y el incremento que va tomando el Instituto Misionero, gracias sobre todo a la acertada dirección que le va imprimiendo su actual Superior General. Los Misioneros salieron el día 11 de Roma en dirección a Sudamérica, para reforzar el personal de la floreciente Misión del San Jorge en Colombia.



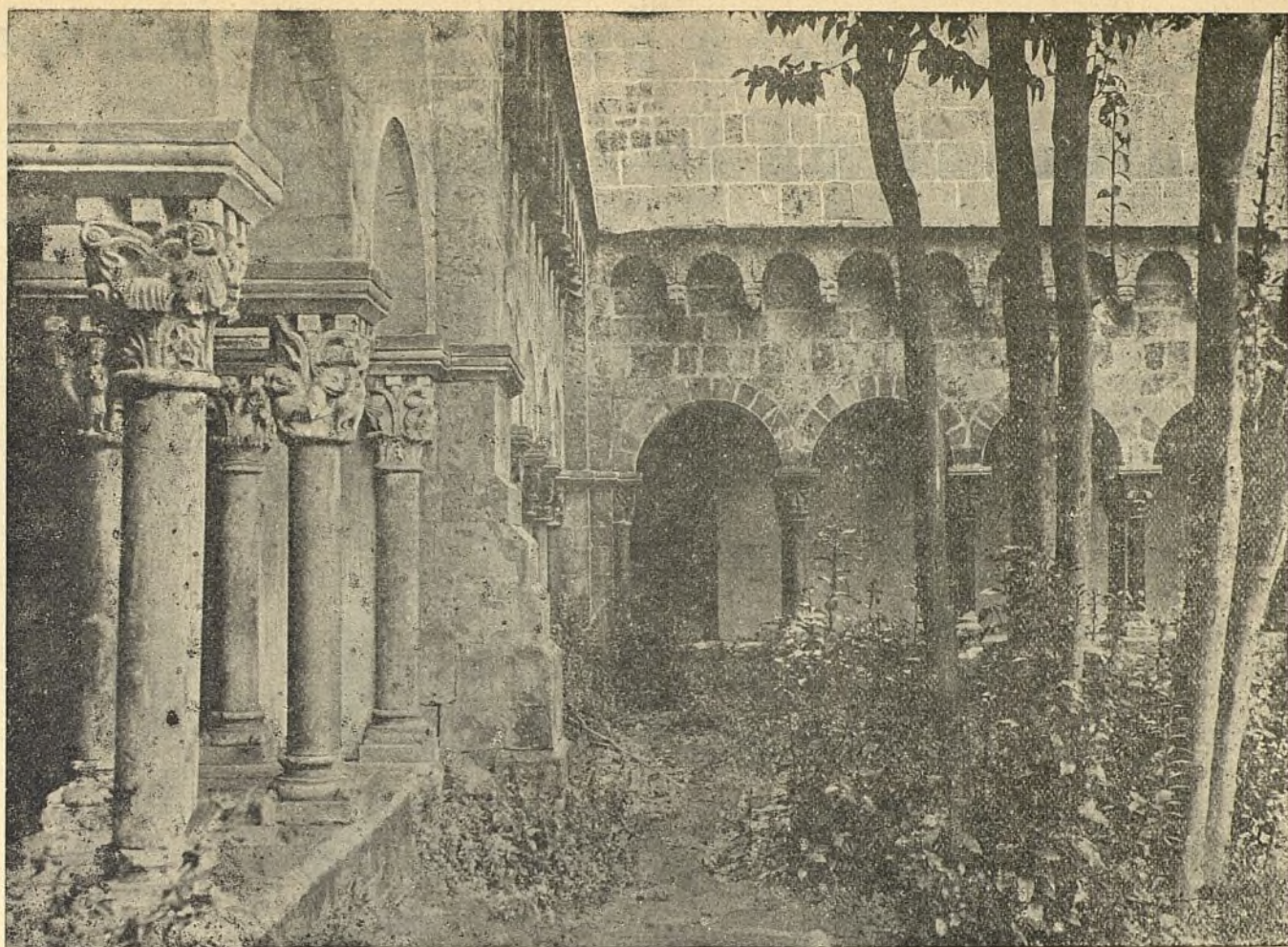
DE IZQUIERDA A DERECHA:

P. Epifanio (Avila)
H.º Francisco
(Burgos)
P. Gumersindo
(Tuy)

NOVEMBRE



contra la obra social y espiritual de los Mi-



¡LLORAN LAS CAMPANAS!

por BENITO TAPIA, O. S. B.

I

*Animas en pena están.
¡Din, don, din, dan!
Quieren descanso sin fin,
¡Don, dan, don, din!
Ruegan eterno perdón
¡Dir, dan, din, don!*

Lloran las campanas en el campanario.
—¿No oyes, campanero, como están llorando?
Lloran por mi hijo, que murió hace un año. —
Así decía una anciana en la tarde de los Santos, al sacristán de la aldea camino del camposanto. Cubierta con su mantilla, en la mano su rosario, caminaba despacito, una vela bajo el manto. Ya dejaba atrás el pueblo, se perdía entre los campos, la fatiga la invadía, más menuditos sus pasos. Ya se caía de pena, se caía de cansancio, cuando llegaba a las verjas del desierto camposanto. En la puerta, frente a frente, se encuentra con Robustiano, sepulturero del pueblo, que la sostiene en su brazo porque la cansada anciana se estremece en un desmayo. —¿Pero, señora Rosalía, tan pronto quiere dejarnos? Con este viento que hiela,

¿no siente frío a sus años?
—Al pensar en aquel hijo que se murió hoy hace un año, ¡ay!, Robustiano, no puedo, si no vengo a visitarlo, vivir sola con mi pena, llorar sola con mi llanto. —
Y mientras habla, se tiembla como las hojas del árbol, y seca sus yertos ojos con la sarmentosa mano. Entra camposanto adentro, y despide a Robustiano, y le dice sin palabras señalando el campanario: —¿No oyes las campanas como están tocando?...
...Tocan por mi hijo que murió hace un año. —

*Animas en pena están.
¡Din, don, din, dan!
Quieren descanso sin fin
¡Don, dan, don, din!
Ruegan eterno perdón.
¡Din, dan, din, don!*

II

De hinojos ante la fosa la ancianita se ha postrado. Los suspiros son sus lágrimas, secó sus ojos el llanto. Reza; la mirada en tierra, a veces mira a lo alto por ver si encuentra en el cielo lo que le falta aquí bajo; aquel hijo de su alma, que estaba siempre a su lado

y le ganaba el sustento con la fuerza de su brazo. El hijo aquel de su vida, que le servía de báculo y calentaba en cariño su cuerpo ya quebrantado.
—¡Hijo mío, de mi alma, quiero estar pronto a tu lado! —
Ya la tarde languidece; la anciana sigue rezando; la vela casi no alumbra, parpadea en humo blanco, y allá lejos, las campanas lloran en el campanario.

*Aquí por un muerto lloran.
¡Din, don, din, dan!
Su tumba en un corazón.
¡Din, dan, din, don!
¡Qué inútil es nuestro afán!
¡Din, don, din, dan!
¡Qué breves las dichas son!
¡Din, dan, din, don!*

¡Notas de hiel en el alma!
¡Ausencias de un ser amado!
—¡Hijo mío, junto a ti me estaría todo el año!...
¡Señor!, mira que estoy sola porque el hijo me has llevado. Haz que pronto vuelva a Ti para que pueda abrazarlo... —

Sobre la aldea dormida está la luna velando; el herboso cementerio parece un tapiz opaco.

La vida dice a la anciana que el día se ha terminado, estampa el último beso sobre la losa de mármol, y quedan dos gruesas lágrimas sobre la piedra temblando; las únicas que cayeron de sus ojos calcinados.

Después apaga el blandón que derrama, suspirando, dos lagrimones de cera sobre el césped, escaldado por sus lágrimas de madre, lloradas durante el año. Y solita con su pena se vuelve al pueblo rezando.

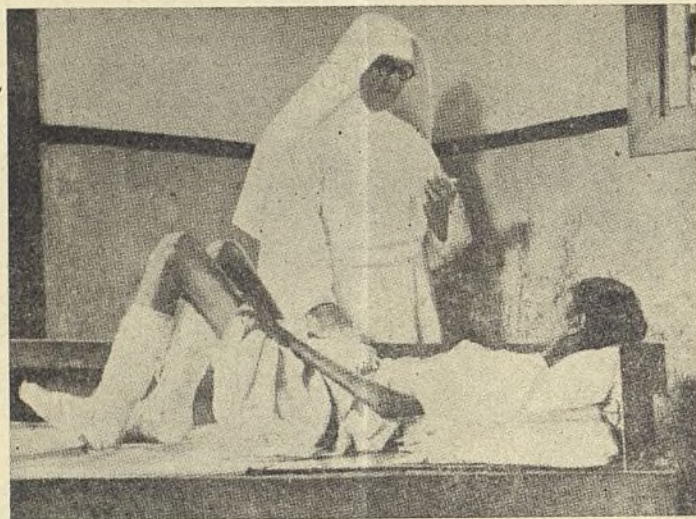
Mientras tanto, la campana llora allá en el campanario.

*Aquí por un muerto rezan.
¡Din, don, din, dan!
Su tumba en un corazón.
¡Din, dan, din, don!
¡Qué inútil es nuestro afán!
¡Din, don, din, dan!
¡Qué breves las dichas son!
¡Din, dan, din, don!*

Al oír la ancianita, en suspenso se ha quedado, mientras siente que le grita al alma el hijo llorado:

—¿Por qué sufres, madre
¡Cesa ya de padecer! [mía?
¿Pues no sabes que algún día
nos volveremos a ver?

Medicina moderna para los primitivos indígenas de la Isla de Flores



Las Hermanas Siervas del Espíritu Santo prestan su valiosa ayuda a los doctores de Flores

Los doctores católicos combinan la medicina con la caridad cristiana

Rodeada de colinas y montañas, en la agreste costa meridional de Flores, se halla emplazada la «Kampong» (aldea) de Lela. Día y noche, el mar bate la costa con una furia semejante a los bombardeos de la pasada guerra mundial. Lela es tan linda como toda la isla de Flores.

Desgraciadamente esta hermosura es engañosa, ya que debajo de las ondulantes palmeras, en este antiguo distrito católico, se ocultan muchas penas y dolores.

La gente es lista e inteligente, pero se caracterizan por la falta de todo aquello que es absolutamente necesario para conservar la salud, por el desconocimiento completo de la higiene, encontrándose afligidos por toda clase de enfermedades.

Todas las clases sociales sufren

Por dondequiera que se vaya, visitando los centenares de lugares de Flores — Paga, Maumere, Wautublapi, Naganhale —, en donde quiera que se entre en las más miserables chozas, o en las más suntuosas casas, os encontraréis con las más malignas enfermedades: malaria, tuberculosis, framboesia, enfermedades de la piel, y, enfermedades producidas por parásitos y gusanos de toda descripción.

Hospitales

Intentamos, en pequeña escala, resolver todas estas dificultades, fundando un hospital en Lela. Nuestros Hermanos del Verbo Divino, construyeron un pequeño hospital, gracias a la generosidad de un caritativo, hará cosa de unos veinticinco años. Se trata de un edificio muy útil para prestar muy buenos servicios por hallarse dotado de una sala de operaciones, dos pabellones para enfermos y otros dos para convalecientes. Transcurrido cierto tiempo, los Hermanos, pidieron fondos para construir con materiales del país, un edificio para las Hermanas Siervas del Espíritu Santo,

ejemplos de amor cristiano, se ha conseguido, en todas ellas debidamente provistas del correspondiente diploma de enfermeras. De este modo, con prácticos estos últimos años, que los pacientes se encuentren atendidos eficaz y bondadosamente.

Desde los más apartados lugares, hasta los más próximos, los enfermos son llevados al hospital, en parihuelas de bambú. Otros, los que sufren de framboesia, con pústulas y llagas, se les conduce al hospital, lentamente, sin sacudidas, con toda clase de cuidados y atenciones.

Aun cuando tienen mucha confianza en la medicina de los occidentales, muchos enfermos, todavía recurren al médico indígena de la aldea. Al «Asombroso Doctor». El resultado de todo esto, después de nuestra llegada al «Kampong», es que los enfermos llegan a nuestro hospital cuando sus enfermedades se encuentran en pleno apogeo. De todos modos, aún podemos auxiliar a la mayor parte de ellos.

Nuestro hospital de Lela, tiene una capacidad para contener 140 camas, pudiendo atender a 160 pacientes, pero todo esto, resulta sumamente insignificante, si se tiene en cuenta que el distrito cuenta con 140.000 almas.

Lo que aquí necesitamos, es un centro que se ocupe en la divulgación de conocimientos prácticos de medicina e higiene, apropiados para las gentes de la localidad; un centro en que hombres y mujeres puedan ser instruidos para que atiendan a los enfermos, y más tarde — así lo esperamos — lleguen a ser expertos enfermeros.

Tratamos de conseguir que todo el distrito esté atendido por personal del país que pueda debidamente prodigarles sus cuidados médicos y religiosos, a un mismo tiempo.

No falta inteligencia y buena voluntad, pero el equipo es muy reducido y progresa lentamente.

Hace escaso tiempo una muchacha del poblado de Ili, vino a consultarme. «Desearía que enseñase lo que hay que hacer para poder asistir a una parturienta», me dijo, «ya que en el año pasado fueron nueve las mujeres fallecidas al dar a luz un hijo».

Alto porcentaje de defunciones

Según me refirió un Misionero de Bola, que de doce mujeres casadas hace tres años, siete de ellas murieron durante el parto.

Las epidemias y especialmente la malaria, son la causa de este alto porcentaje. La intervención de viejas mujeres incompetentes e ignorantes causan más daño que bien, y es por esto por lo que hemos establecido en Lela un curso de siete meses, para las mujeres de los poblados, a fin de instruir las en los principios fundamentales de higiene puerperal.

Trabajar en colaboración, es lo que constituye el secreto del éxito, en Lela. El sacerdote y el doctor, salen juntos a realizar su misión; aquellos que no hubiesen ido a buscar a uno, o a otro, por separado, recorren a pie una distancia en la que invierten ocho largas horas, con el fin de hallar alivio para los males del cuerpo y del alma, al mismo tiempo.

Otros Doctores

Seis pequeños hospitales de distrito se encuentran diseminados a lo largo de una carretera de 500 millas de longitud, que conduce a través de las montañas de Flores, al hospital principal de la Misión de Lela. Al oeste de Flores, trabaja sin descanso el Doctor Lo,

médico chino convertido al catolicismo, en aquel extenso y difícil distrito.

El Doctor van der Boogaard, es un médico holandés, católico, recién llegado a las montañas de Badjawa, en donde con gran tenacidad trata de construir un hospital capaz de inspirar confianza a aquellas gentes, en nuestra habilidad profesional. Aún cuando no hay doctores católicos en los hospitales de Ende o Larantuka, las Hermanas Siervas del Espíritu Santo, prestan allí excelentes servicios como enfermeras y hacen sentir su cristiana influencia.

Mientras escribo esto, pasa lentamente ante mi ventana una camilla, en ella conducen un cuerpo cubierto de llagas. Reconozco a los camilleros; son de Boe, y por tanto han necesitado emplear tres días para transportar al paciente. Y así, de este modo, uno tras otro, estos pobres enfermos son traídos al hospital. No se rechaza a nadie. Sus cuerpos y sus almas encuentran consuelo en brazos de la caridad cristiana.

Por el DOCTOR NIEMEZ, M. D.

Doctor del Gobierno Católico de Lela, Flores

Traducido de la Revista «The Christian Family and Our Missions», por

A. SOTO GARCIA.



Allí donde el Clero indígena es suficiente y se halla tan bien formado que no desmerece en nada de su santa vocación, puede decirse que la obra del Misionero está felizmente acabada y la Iglesia perfectamente restablecida.

(Benedicto XV)

«Cuando se inunda el valle corre la gente hacia los montes; eso es cabalmente lo que pretende el inventor de los dolores humanos con las tribulaciones que nos envía: ¡hacernos subir!»

«Pasa el vendaval por las eras y levanta torbellinos de polvo; pasa por los huertos floridos y se lleva una nube de perfumes.

¡Qué efectos tan diferentes produce la tribulación en las diversas almas!» (Gar Mar).

Ante el próximo año santo 1950

LA RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN DEL MUNDO A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA, FUENTE DE MISERICORDIA Y DE PAZ

por JOSÉ-ORIO L. CUFFI CANADELL

¡Singular ilusión la que conmovió los corazones de algunos en aquella primavera de 1899!

Pareció, por unos instantes, que las grandes potencias iban a lanzarse decididamente por los caminos de la verdadera paz, estructurando las normas fundamentales sobre las que habrían de reglamentarse las relaciones entre los Estados, y solucionarse las diferencias que pudieran surgir entre los mismos.

Por primera vez desde el Tratado de Westfalia, la Santa Sede era invitada a prestar su apoyo moral a la gran empresa concebida por el Zar de Rusia, a fin de estipular un procedimiento adecuado que evitase el estallido de nuevas guerras. La invitación del Zar, cursada por su ministro Tcharykoff, mereció la aceptación provisional del Soberano Pontífice, quien, no obstante, recordó al poderoso jefe de las Rusias, las bases esenciales en que había de apoyarse una paz digna de este nombre. La respuesta del Papa, transmitida y firmada por su secretario de Estado, cardenal Rampolla, decía textualmente lo siguiente: «Para que un espíritu de paz, extendiéndose a través de todos los pueblos del universo, les dirija a mirarse mutuamente como hermanos, es preciso que la justicia cristiana cobre pleno vigor en el mundo, que las máximas del Evangelio adquieran íntegra efectividad, y que el arte difícil de gobernar a los pueblos tenga por factor principal ese temor de Dios que es el principio de toda sabiduría».

¡Oh, si los gobernantes, que poco después reuníanse en La Haya, hubiesen hecho caso de las admoniciones del Papa!

Lejos de eso, las logias trabajaron con singular afán



La Puerta Santa

para evitar la más mínima participación de la Santa Sede en los trabajos de la Conferencia; consiguiéndolo plenamente gracias a la colaboración decidida de los gobiernos protestantes.

¿Qué podían esperar las naciones de una Conferencia internacional sobre lo que se proyectaba intensamente el espíritu de las sectas?

No por ello el Pontífice entonces reinante, Su Santidad León XIII, dejó de insistir en las condiciones primarias de una ordenación tranquila y perdurable de la sociedad universal; y así, algunas semanas antes de iniciarse la Conferencia, advertía claramente, adelantándose a los muy probables desengaños: «Esperar una prosperidad auténtica y durable por medios puramente humanos, sería una vana ilusión».

¡Y vana ilusión fué la que por unos momentos prendió en el espíritu de algunos, aquel día del mes de Mayo en que los plenipotenciarios de los grandes Estados se reunieron por primera vez en La Haya!

Las imprecisas fórmulas relativas a la paz general, a la mediación, a las comisiones internacionales de encuesta y al arbitraje internacional, no pasaron de ser simples aspiraciones, cuando no vana palabrería hueca de sentido y significación. Las dos guerras mundiales que han ensangrentado y han empobrecido el universo en lo que va de siglo, son la expresión más elocuente de la ineficacia de aquella Conferencia, cuyo primer cincuentenario se ha cumplido este año.

Pero el Papa León XIII no se limitó a señalar algunas bases primordiales para una pacificación duradera. En el mismo mes de Mayo, el Vicario de Cristo dirigía al pueblo cristiano su maravillosa Encíclica «*Annum Sacrum*», en la que, frente a las inútiles tentativas de unos dirigentes políticos—defensores acérrimos de las funestas doctrinas naturalistas y liberales—, señalaba a los individuos y a las naciones, como remedio de sus males y emblema y presagio de victoria cierta contra los enemigos de la Iglesia, el Corazón divino de Jesucristo Unigénito de Dios, del cual únicamente cabe esperar la salud y la vida. En consecuencia, el Papa, accediendo por otra parte a las súplicas recibidas, disponía la consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús, preparando de esta manera la celebración del Año Jubilar de 1900.

Terminaba el Pontífice su Encíclica, mostrando a la sociedad entera la única vía de salvación: «Cuando sea un hecho que todos se sometan al Imperio de Cristo y gustosos le obedezcan..., entonces, por fin, será posible cicatrizar tantas heridas, entonces todo derecho reverdecerá con la esperanza de obtener su pristina autoridad, retornarán los ornatos de la paz, y los hombres dejarán caer las espadas y soltarán de sus manos las armas».

El Corazón de Cristo Rey es prenda segura de nuestra confianza en la victoria plena y absoluta de su Amor.

¡En El hay que buscar el fundamento de la única y verdadera Paz!

En vigiliass del Año Jubilar de 1950, ¿cómo no recordar con singular emoción aquella Consagración del género humano al Corazón divino de Jesús, que cada vez se manifiesta más en nuestro espíritu—son palabras del Papa Pío XII—«como mensaje de exhortación y de gracia de Dios, no sólo para su Iglesia, sino aún para un mundo tan necesitado de estímulo y guía», para el que constituye escándalo y locura la salvadora doctrina de amor y de renuncia, y la divina acción de la Cruz?

¿Será inusitado atrevimiento esperar que la renovación de la Consagración del mundo entero a los dulcísimos Corazones de Jesús y de María, que llevará a cabo el Romano Pontífice en el transcurso del próximo Año Santo, atraerá sobre la Iglesia y sobre la humanidad nuevas y abundantes bendiciones de misericordia y de paz?

Las Hermanas Médicas de la Misión de Osterley

La antigua historia de la buena Samaritana continúa siendo de actualidad.

En las carreteras y senderos de Asia y Africa se encuentran multitud de inocentes víctimas de las mortíferas fiebres, de la terrible lepra, de la completa ceguera.

Según la reciente estadística de la India y Pakistán, el término medio de vida es solamente de 27 años.

Por cada 10.000 habitantes solamente hay en actividad un doctor en medicina con escasos practicantes, con la extrema particularidad de que sólo pueden cuidar de los hombres por la sencilla razón de que las mahometanas utilizan el «purdah» que les priva de ser vistas por ningún hombre.

Las comadronas resultan insuficientes por su escaso número, para prestar sus servicios en pueblos y aldeas que reúnen cerca de 400 millones de habitantes. No es sorprendente pues, que a la falta de asistencia la mortandad alcance una cifra aterradora.

Circunstancias y situaciones tan lamentables, hicieron mella en el corazón de aguerridas doctoras en Medicina que consiguieron para la mujer, poder dedicarse a su tarea en pleno uso de sus facultades.

Durante unos ochenta años han ingresado, en considerable número, mujeres sanitarias en las filas de las Misioneras protestantes de la India, bien dispuestas para cuidar a los enfermos en los hospitales para mujeres y niños que se han creado desde Malabar hasta Khyber.

Ahora bien. Los Misioneros católicos que han mostrado siempre sus amorosos cuidados en sus diversas actividades, donde quiera hayan ido, se encontraban imposibilitados de poder obrar plenamente y satisfacer sus deseos, sobre todo en casos graves, por la falta de hospitales y porque no se les permitía estudiar y practicar cirugía y obstetricia, hasta que, por fin, una inesperada Samaritana con extraordinaria voluntad y energía, encontró el camino y los medios para salvar el obstáculo.

Esta Samaritana, una escocesa, convertida, es la doctora Agnés Mc. Laren. Desde su juventud pensó en los pobres desventurados. Estudió medicina porque creía que así podría servir mejor a Dios y a los hombres.

Después de su conversión, a los 61 años de edad, su principal objetivo, se concentró en las mujeres y los niños de la India. Como protestante que había sido, estuvo en contacto con aquellas pobres gentes y conocía sus necesidades; y ahora, como católica, quiere continuar en sus humanitarios propósitos.

En la imposibilidad de encontrar doctoras en las Misiones católicas, se informó por mediación del arzobispo de Edimburgo, quien la puso en relación con la «St. Joseph's Foreign Mission Society» de Mill Hill.

Allí se encontraba de visita el prefecto apostólico de Kashmir y Kafiristan Mons. Dominic Wagner. El encuentro con la doctora Mc. Laren fué verdaderamente providencial, cambiaron ambos impresiones y su resultado inmediato fué la fundación de un pe-

queño hospital para mujeres y niños en Rawalpindi, el año 1910.

Tras un período inicial y con una dirección seglar, los Misioneros franciscanos de María, se hicieron cargo de la dirección; grande fué la ayuda, pero esto no resolvía el problema de las mujeres médicas. En 1911, la doctora Mc. Laren, a la edad de 72 años, fué a la India para ver lo que podría hacerse. Monseñor Wagner y varios obispos de la India que fueron por ella consultados, convinieron en que las Hermanas jóvenes estudiaran Medicina con el fin de capacitarse para cuidar a las mujeres en sus enfermedades.

La doctora Mc. Laren más que nunca convencida del buen resultado que se obtendría, y animada por varios obispos, fué a Roma para solicitar del Santo Padre Pío X, se permitiese a las Hermanas de la Misión, estudiar Medicina. También recurrió a altos dignatarios de la Iglesia, por considerar necesario esta ayuda para conseguir la anhelada autorización. Tres veces más fué a Roma persistiendo en sus propósitos, y se disponía de nuevo a visitar al Santo Padre, cuando le sorprendió la muerte tras una breve enfermedad, en Abril de 1913.

Como quiera que el hospital para mujeres y niños, en Rawalpindi, no podía atenderse debidamente, sin una doctora, la doctora Mc. Laren, en vista de la persistente prohibición, dispuso que una joven estudiase Medicina, con el fin de poder algún día trasladarse al hospital de Rawalpindi. Miss Anna Dengel, natural del Tyrol austriaco, respondió al llamamiento, y la doctora Mc. Laren le sugirió estudiar Medicina.



PRIMERA HERMANA MISIONERA DOCTORA EN MEDICINA SOR ALMA,
DOCTORA ELENA LALINSKY

en Irlanda. Le recomendó la Universidad de Cork, de la cual era presidente Sir Bertram Windle, quien siempre había mostrado gran interés por las doctoras en Medicina destinadas a las Misiones.

Después de graduarse y tras un periodo de prácticas, en Inglaterra, la doctora Engel se hizo cargo del hospital de Rawalpindi. Allí veía a diario llegar mujeres mahometanas envueltas en sus mantos. Algunas de ellas, habían recorrido grandes distancias para llegar hasta allí, y ser reconocidas y operadas. Llenas de esperanza y confiadas traían a sus niños enfermos, a veces moribundos, esperando un milagro.

Las visitas a domicilio, mostraban que cada casa albergaba varios pacientes.

Es del todo evidente los sufrimientos de los enfermos, y lo que abundan en los territorios de las Misiones, esperando con ansiedad la llegada de Samaritanas para que cuiden con toda ternura, con conocimientos científicos y extremada habilidad. El Papa Pío XI hizo sonar la verdadera nota de una nueva era. Enfocando el cometido de la Sección Médica de la gran Exposición Vaticana, de 1925, dijo: «Vivimos unos tiempos en que no basta el más destacado heroísmo».

La caridad efectiva, exige una alianza entre la afectación y la Ciencia. Resulta obvio el afirmar que para progresar es necesario conocer las necesidades del área en que se opera.

Debidamente autorizada, la doctora Anna Dengel dió una serie de conferencias en los Estados Unidos, en 1924, que dieron por resultado la espontánea presentación de una joven doctora y dos enfermeras para ayudar en sus tareas a la doctora Dengel, y a la fundación de la «Sociedad Médica de Misioneros Católicos». El fin de esta sociedad, es el dar una oportunidad a todos aquellos que desean combinar la vida religiosa con la profesión de médico, para que puedan de este modo extender el reino de Cristo, por medio de la Caridad.

La «Sociedad Médica de Misioneros Católicos», trata de aliar la profesión médica con la vida religiosa, se le denomina un «Santo Experimento». Causó extremada alegría a todos los miembros y amigos de la sociedad, cuando les fueron confirmados sus buenos propósitos, once años después de su fundación, por la «Instruction of Propaganda Fide», publicada el 11 de febrero de 1936, de la cual extractamos lo siguiente:

«Esta Sagrada Congregación ha estudiado detenidamente la cuestión después de haber obtenido del Santo Padre, las necesarias facultades, actuando de acuerdo con la Sagrada Congregación de Religiosos, y pensando en la oportunidad de publicar reglas para su aplicación.

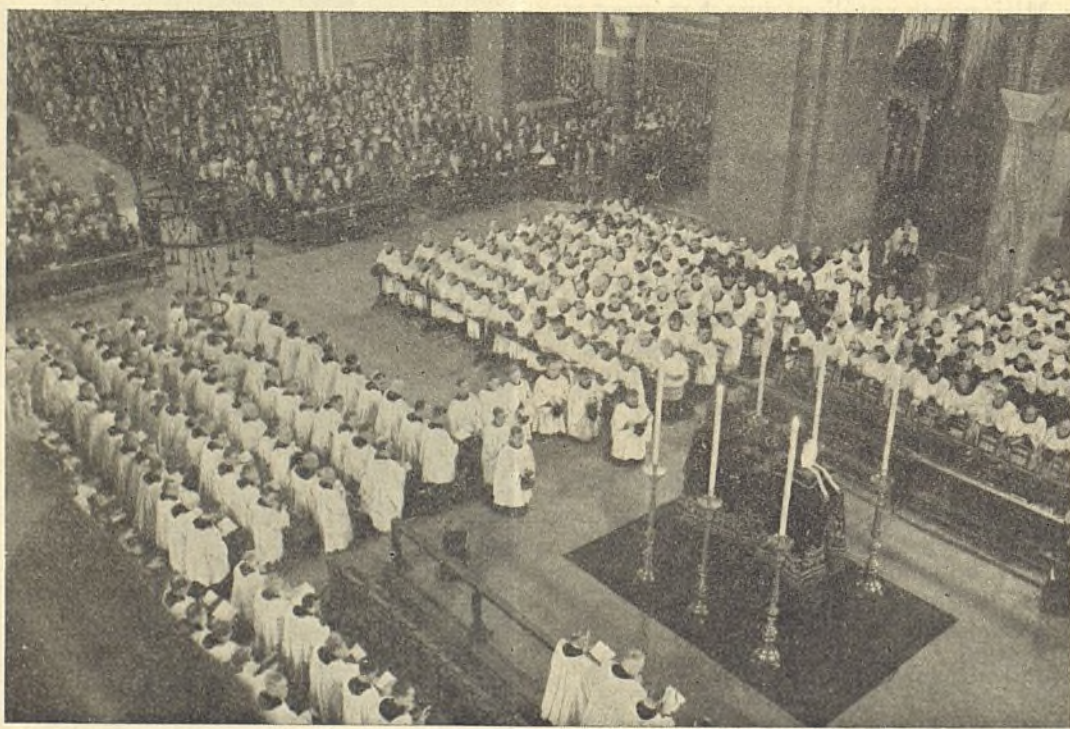
»Esta Sagrada Congregación quisiera ver fundadas nuevas instituciones para aquella mujeres que se dedicasen por entero, especialmente, a trabajos sanitarios en las Misiones, y que estas instituciones fueran dotadas con todo el material necesario para poder efectuar una labor eficaz. Estas instituciones deben fundarse y desarrollarse *«ad normas iuris communis»*.

»Estos nuevos deberes exigen una apropiada preparación técnica y espiritual. Las Hermanas obtendrán títulos de doctora o certificados de enfermera... El religioso ha de ver en este servicio una noble expresión de caridad cristiana... destinada a mitigar las miserias corporales y abrir el camino para la gracia de la Redención...».

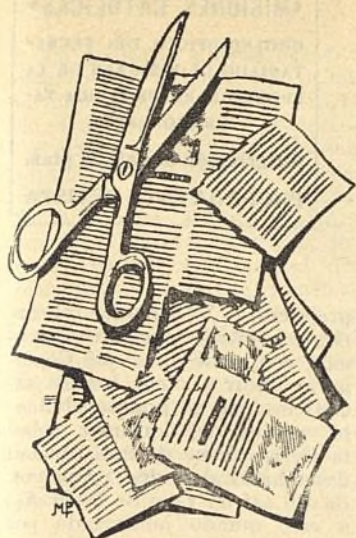
Estas instrucciones ofrecen la posibilidad, a la «Sociedad Médica de Misioneros Católicos», para convertirse de una sociedad pía, con votos privados, en una congregación con votos públicos, sin cambiar en sus propósitos y procedimientos.

Este fué el objetivo que se propuso y por el que tanto había luchado la insigne Samaritana la doctora Mc. Laren.

(De la Revista inglesa, «Missions and Missionaries», traducido por A. SOTO GARCIA).



INGLATERRA.—LONDRES: ASPECTO QUE OFRECÍA LA CATEDRAL DE WESTMINSTER DURANTE LOS FUNERALES DEL ARZOBISPO PETER AMIGO, QUE HA MUERTO RECIENTEMENTE A LOS OCHENTA Y CINCO AÑOS DE EDAD



Selección



PRIMAVERAL...

Su Santidad ha promulgado un nuevo Año Santo. La apertura de tan fausto acontecimiento tendrá lugar el próximo Diciembre. Su mejor preparación y la más fructífera celebración, se logrará tomando la mano sacrosanta que nuestra dulce Madre la Iglesia nos ofrece y caminando a su paso.

1. MÓDULO ESPECIAL.-Año eclesiástico. La organización oficial anual ideada por la Iglesia—combinación del año solar, lunar y civil—para dedicar a Dios todos los días y todas las horas, mediante la conmemoración periódica de los acontecimientos y misterios—del gran Drama—de la vida del Salvador, de su Madre la Virgen Santísima y de los Santos, es lo que llamamos Año «eclesiástico, sagrado, litúrgico».

El Año eclesiástico se rige por el lunar, especialmente en la determinación de la Pascua y fiestas movibles dependientes de ella. Del solar y civil se ha valido la Iglesia para fijar en sus días y meses ciertas fiestas litúrgicas.

Comienza el Año eclesiástico el primer Domingo de Adviento—coincide este año con el 27 de Noviembre del civil.—Abarca cincuenta y dos semanas divididas en dos ciclos: Navidad y Pascua. (Sus orígenes remontan a la primitiva Iglesia).

2. EN LA AURORA.-«Al Rey y Señor nuestro que va a venir, adorémosle»: el Adviento es como la primera piedra o el primer acto del drama grandioso de la Redención, es la preparación a la venida de Jesús, la aurora con sus matices, cada vez más coloreados y transparentes de

Aquél que pudo decir con verdad: «Yo soy la luz del mundo».

Una vez la Iglesia, con la serenidad plácida de una vidente sobrenaturalmente iluminada, elevada sobre las vicisitudes de torbellino y los clamores agitados de los tiempos veloces, nos hace retornar a la contemplación amorosa y fecunda del gran misterio de la Encarnación del Hijo de Dios.

Desde las profundidades de los siglos, de los antiguos patriarcas y profetas de Israel, almas sedientas de Redención, nos viene el eco de un clamor elocuente: «Al Rey y Señor nuestro que va a venir, adorémosle».

3. FLORACIÓN.-La Iglesia ha recogido ese eco, lo ha condensado en un deseo de gozosa espera y lo ha interpretado en un versículo eminentemente poético, que resuena en la liturgia de estos días a modo de delicioso estribillo: «Cielos, enviad vuestro rocío y que las nubes hagan llover al Justo: Abrase la tierra y germine el Salvador».

Va a llegar el cumplimiento de la promesa. Domina en la sagrada liturgia de Adviento singular alegría y exaltación lírica, realizadas con las grandes proyecciones mesiánicas de Isaías. «Corred veloces, horas ligeras», exclama, alborozado, San Pedro Damiano. La voz del Precursor resuena imperante: «Mudad todo vuestro ser interior; haced penitencia y veréis al Salvador».

Ya amanece. Ya está el Señor detrás de las colinas. Rómpanse las barreras. Corra, alborozada, la alegría. Rodeémonos de nuevos hermanos conquistados a la fe con nuestro sacrificio, oración y ayuda. Salgamos a su encuentro y ofrezcámosle un presente, en cunita de amor, la corona de muchos y generosos corazones, que le hagan feliz su estancia entre los hombres.

Juan Larrea. (30')

Cuádo y por qué se inventó el pañuelo

La lengua francesa nos brinda un argumento lingüístico singularmente curioso sobre el invento del pañuelo. Con relación al origen lingüístico, la palabra *mouchoir* no es más que un derivado de *mouche*, como que su primera utilización no fué otra que la de ahuyentar las moscas. Su uso constituyó un signo de distinción en tiempo de los Estuardos, hasta el punto de que no era cumplido caballero quien no la llevaba para proteger a las damas de los ataques de las moscas. Puede ser que etimológicamente resulte más correcto derivarla de *moucher*, limpiarse o sonarse la nariz, como se afirma por algunos, pero ello no está de acuerdo con lo que sabemos acerca de su historia y del uso que inicialmente se le diera en la corte de los Estuardos.

Entre los pueblos antiguos, el pañuelo era, en efecto, desconocido.

Jenofonte refiere que Ciro había prohibido a los persas escupir y sonarse en público, mostrándonos como, en consecuencia, la etiqueta social de la época impuso, al menos a los cortesanos, el tener que injerir secreciones destinadas por la Naturaleza a ser expulsadas del organismo.

Los griegos tampoco conocieron el pañuelo, si bien utilizaban una pequeña tela el «sudarion», para enjugarse el sudor de la cara y limpiarse la boca.

Los romanos que, como es sabido, los imitaron en todo, utilizaron también el «sudarium», pero cuando lo destinaban a aquel segundo uso lo llamaban «orrium».

En Hipócrates se leen algunos reproches dirigidos a los médicos por llevar, como los elegantes de la época, dos sudarios, uno en la mano y otro en la cintura, pero nada dice de que tuvieran otro uso que el indicado.

Se comprende que la eliminación del moco nasal, por medio de los dedos te-

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores.

Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente.

Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

EN EL AÑO SANTO, SE
CELEBRARA EN ROMA UN
CONGRERO MISIONAL
INTERNACIONAL

MUNDO MISIONAL

NOTICIARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRE-
TARIADO DE MISIONES DE LA
PROVINCIA ECLESIASTICA TA-
RRACONENSE

Suscripción anual 24 ptas.
PROPAGA ESTA REVISTA

«HEMOS CONOCIDO AL AN- TICRISTO PERSONIFICA- DO EN EL COMUNISMO»

*declara una Misionera es-
pañola residente en China.*

Una Misionera española, corresponsal de la Oficina de Información Misional en una ciudad china, ocupada por los comunistas, cuyo nombre por prudencia no se puede revelar, ha logrado enviar a la Oficina de Información Misional las últimas noticias sobre la ocupación comunista. «No existe libertad de religión, aunque a nosotras no nos han prohibido más que enseñar, por el hecho de haber propalado a los cuatro vientos, que no iban contra la religión católica. Hemos conocido al Anticristo, personificado en el comunismo; se cumple exactamente la profecía de Jesucristo, al hablar del Anticristo: «seducirá a muchos». En general la gente reniega de esta situación, pero los jóvenes parecen hipnotizados. Ha llegado para ellos la hora de la «libertad» y de la «emancipación», y esto les seduce. Los padres que castigan o reprenden a sus hijos son a la vez castigados severamente.»

CRISTIANOS Y PAGANOS JAPONESES HABLAN DE LAS FIESTAS DE SAN FRANCISCO JAVIER.

Del 29 de mayo al 12 de junio se han desarrollado en Nagasaki, Osaka y Tokio, las fiestas del cuarto Centenario de la llegada de San Fran-

cisco Javier al Japón. Un católico japonés, testigo presencial de las mismas, habla del «entusiasmo de todo el pueblo japonés» en estas jornadas, y añade: «Nunca hasta hoy los periódicos japoneses habían manifestado por el catolicismo una simpatía tan espontánea». Más optimista escribe un corresponsal no cristiano: «Las fiestas en honor de San Francisco Javier — afirma — están teniendo un éxito inmenso. No es imposible que, en el término de un cuarto de siglo, el Japón se haga cristiano, aunque no necesariamente católico. Podría ser que siguiera el ejemplo del Imperio de Constantino mediante una conversión en masa de la población entera.

Ante semejante explosión de optimismo, la prensa no cristiana, por lo demás muy benévola, habla con sordina, no queriendo ver en estas manifestaciones religiosas sino un símbolo y una promesa de paz. Ella pone de relieve la anchura de espíritu de los japoneses, que no sólo toleran esta propaganda religiosa sino que se asocian incluso a las fiestas, porque este primer Misionero llevó al Japón la caridad y no la violencia. Esta es la base sobre la cual el Japón puede y quiere colaborar con el resto de la humanidad para asegurar al mundo una paz estable. Damos a continuación algunos párrafos de los grandes periódicos japoneses, que desde el comienzo de las fiestas se preocuparon por determinar el sentido y el alcance de las mismas.

El «Mainichi Shimbun» del 30 de mayo comienza así su artículo de fondo: «Cuando San Francisco Javier llegó al Japón, en nuestro país reinaba

el caos y el Budismo, agonizaba. Es un hecho sintomático ver hoy al Japón vencido, fésde ello es que Javier no vino tejando a este Santo. La razón a traernos fusiles sino una doctrina de paz y el culto de la paz. Sus enseñanzas eran nobles y profundas: predicaba una la actitud del hombre de carac concepción nueva de la vida y a la verdad. San Francisco Javier escribió en una de sus cartas que los japoneses eran buenos e inteligentes, difíciles de convertir, pero fieles a la fe que han abrazado. La gloriosa historia de los mártires japoneses prueba elocuentemente la verdad de estas palabras».

El «Yomiuri Shimbun» escribía el 28 de mayo: «Los japoneses acogen a los peregrinos y el brazo milagroso de San Francisco Javier con espíritu amplio y sin prejuicios religiosos. Dejando a un lado el aspecto de la propaganda religiosa, vimos, complacidos, en esta manifestación un testimonio de concordia fraterna entre los hombres y los continentes». Y más adelante, después de hablar de la tolerancia de toda religión que se abstiene de hacer política, continúa el autor: «Lo que, sobre todo, admiran los japoneses en San Francisco Javier, y el motivo por el cual se asocian a la alegría de sus fiestas, es que el Santo no tuvo ambición política alguna, ni abrigó odio ni desprecio de ninguna doctrina distinta de la que él profesaba. Para que el Japón de hoy pueda colaborar con el resto del mundo, como valiente defensor de la paz, es preciso que marche en perfecto acuerdo con los cristianos, en armonía de caridad universal y libre de todo

prejuicio». Y concluye el artículo: «Ardientemente deseamos, con ocasión de este Centenario, sacar a plena luz los sacrificios que se impuso el Santo, a fin de derramar sobre la tierra la luz de una caridad desembarazada de prejuicios, dando así un rayo de esperanza a este mundo amenazado por la guerra. Los ritos religiosos y todo lo que se refiere al así llamado milagro, no nos interesa en absoluto. Nuestra estima y nuestro interés por una religión cuentan con un solo aspecto de la misma, a saber: la trascendencia que pueda ella tener en el mundo para el mantenimiento de la paz».

HEROICO COMPORTAMIENT- TO DE UN PEQUEÑO POS- TULADOR DEL DOMUND.

Está siendo unánimemente elogiado el heroico comportamiento de un pequeño postulador del DOMUND, perteneciente al Colegio de Areneros, de los PP. Jesuitas de Madrid. El alumno en cuestión, en la jornada del DOMUND y durante la postulación callejera, fué arrollado por un tranvía, con tan mala fortuna, que, horas después, los médicos decidieron amputar una pierna al niño. Este dió pruebas de una sangre fría poco común. Y momentos antes de sufrir la intervención quirúrgica dijo a su padre estas palabras textuales: «No te preocupes, papá, porque esto también lo ofrezco por el DOMUND».

nia que dejar alguna huella en la literatura. En efecto, Plauto hace decir a uno de sus personajes que sólo se contenta con una mujer que no tenga la nariz húmeda, y Juvenal presenta un marido que fundamenta su demanda de divorcio en que la mujer tenía necesidad de servirse de los dedos... con demasiada frecuencia.

El desconocimiento del pañuelo lo hemos visto corroborado en la conocida obra de Axel Munth: «La Historia de S. Michele» (5.ª ed.), Buenos Aires, 1939, cuando dice (pág. 53) refiriéndose a los hábitos de un gorila en domesticidad, que se sonaba con los dedos, pero que también lo hacían así la Julieta de Romeo, la Laura de Petrarca, María Estuardo y el rey Sol, personajes todos cuya vida

real o literaria fué anterior al siglo XVIII, ya que sólo Luis XIV alcanzó a ver los primeros años de este siglo.

No hemos encontrado testimonios históricos que acrediten las afirmaciones que vamos a hacer, pero son tan evidentes que tampoco lo necesitan. Confiamos en que el azar de la lectura de cualquier narración costumbrista nos proporcione la prueba de cuanto vamos a decir. La palabra caballero no necesita ninguna vivisección filológica para mostrar que la utilización del caballo era el símbolo de la jerarquía social de aquellos tiempos, y casi ha seguido siéndolo hasta los actuales. Por si esto fuera poco, sabemos que las caballerizas eran dependencias muy importantes de los palacios reales de las resi-

dencias de los grandes señores. Es lógico suponer la enorme cantidad de moscas que existirían en los alrededores de los palacios, en cuyo interior penetrarían también en grandes cantidades. Como entre estas moscas predominan las «stomoxys» (moscas picadoras) que, aunque no suelen penetrar en las viviendas, lo hacen, sin embargo, los días lluviosos o frescos del verano y al fin de éste, se comprenden las torturas a que tenían que hallarse sometidas las damas de aquellos tiempos, y la importancia que tuvo el invento del pañuelo (*mouchoir*), mucho más útil como moquero que con la finalidad que se le ha dado posteriormente.

L. N. (30')

CINEMA Y MORAL EN EL JAPON.

La industria cinematográfica japonesa ha llegado, con la autoridad competente, a un acuerdo, según el cual las productoras cinematográficas del país produzcan películas que no ofendan los principios de la moralidad pública. El acuerdo previene los siguientes extremos, que no se ofenda la santidad del matrimonio y de la familia; que se abstengan de temas que resalte el asesinato, el contrabando, y el uso de estupefacientes, y en general, cualquier asunto susceptible de provocar en la mente, especialmente de la juventud, confusiones y tendencias criminales. (K. I. P. H.).

TEMPLO INDOISTA CONVERTIDO EN IGLESIA.

En el próximo año un templo indoista del Japón occidental será transformado en iglesia católica bajo la custodia de los Padres Misioneros, los cuales le han preparado y habilitado para este uso. El templo es conocido con el nombre de Akojinja y es famoso en la leyenda japonesa porque conmemora la historia de los 41 caballeros de Ako, que llegaron a nobles del imperio por vengar un insulto inferido a su jefe. (FIDES).

De nuestros viejos archivos «Los Indios en las llanuras de América del Norte»

(Continuación)

Por el Rdo. P. Legal

En el extremo opuesto ponían tres plumas de águila, cuervo o buho, sujetas, lo mismo que el hierro, con tendones adelgazados y reblandecidos en agua, que al secarse formaban un atado perfecto, sin nudos y casi imperceptible, pero muy resistente.

Adornaban las flechas con pinturas y plumas ligeras de

varios colores. En algunas hacían sinuosas rayas longitudinales, que tenían el doble objeto de servir de adorno y de señal de propiedad, pues cada uno las trazaba a su manera. Así conocían fácilmente quién era el dueño de los diferentes animales muertos en la caza.

Guardaban las flechas en un carcaj hecho comúnmente con

piel de león, tigre o búfalo con el pelo para afuera. Una pieza en forma de triángulo prolongado, pendiente de la abertura, estaba adornada con flecos. Ponían el arco en otra bolsa unida al carcaj, que colgaban en bandolera por medio de una banda de cuero, de suerte que la abertura les llegaba al hombro derecho.

El arco y la flecha, a pesar de su ligereza y aparente fragilidad, eran temibles en manos de los salvajes, que raras veces erraban el blanco. Cuando atacaban al búfalo a distancia conveniente y en posición ventajosa, asegurase que lanzaban la flecha con tanto vigor que entrándole por el dorso le atravesaban el corazón y salía por la parte opuesta, yendo a clavarse más lejos en el suelo.

Otra arma de que se servían con destreza los salvajes era el dardo o lanza, construída por el mismo estilo que la flecha, pero con palo largo y fuerte. La punta, al principio de piedra o hueso, fué reemplazada más tarde con hojas de acero compradas a los blancos. En defecto de láminas especia-

les utilizábanse hierros trabajados con mayor o menor perfección por la industria salvaje. La lanza estaba también adornada con pinturas, plumas de águila y cabelleras.

Encuéntrense todavía algunos restos de este armamento antiguo. Los muchachos se sirven en sus juegos y ejercicios de flechas y arcos que arreglan ellos mismos, y en los cuales demuestran suma destreza. Empero para la caza y la guerra estas armas primitivas han cedido su lugar a otras más perfeccionadas, y a las que es del todo extraña la industria del salvaje. Todos los indios de las praderas están actualmente armados a la moderna, con magníficas carabinas winchester que les permiten, con un sencillo movimiento de palanca disparar doce o catorce tiros sin volver a cargar el arma. Con estos fusiles los salvajes son temibles, y han demostrado, en tantas circunstancias por desecho, que saben servirse de los aparatos de destrucción que con imprevisión lamentable han puesto en sus manos hombres que se creen civilizados.

(Continuará).



IRLANDA: El Nuncio de Su Santidad Mgr. Ettore Felici es recibido bajo túnel y acompañado a la Catedral donde le esperan para la recepción litúrgica, el Arzobispo y los Obispos irlandeses. El Nuncio durante el trayecto bendice a los fieles que le tributan un cordial recibimiento.

NOTA: La Sombra de Bela Kun, por J. O. Cuffi Canadell, concluirá D. m. en diciembre próximo.

J. M.

SABADELL

SOLE HERMANOS, S. L.

Compra - venta de fincas rústicas y urbanas

Caspe, 137 - 139 - BARCELONA - Teléfono 50984

EL DIA TRES DE DICIEMBRE ES DECLARADO «DIA DE LAS VOCACIONES MISIONERAS».

La Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias, recogiendo la sugerencia y petición de diversas entidades y asociaciones amantes de las Misiones, ha decidido celebrar el día 3 de Diciembre, festividad de San Francisco Javier, el «Día de las Vocaciones Misioneras». Esta jornada, exclusivamente espiritual, tendrá por finalidad convocar a todos los fieles católicos de España para que ofrezcan sus oraciones y sacrificios en favor de las vocaciones misioneras de todas clases, sacerdotes, religiosos y seglares.

EL PRELADO DE MURCIA HA LEGADO TODOS SUS BIENES A LAS MISIONES.

Al abrirse el testamento de Mons. Miguel de los Santos Díaz y Gómara, Prelado de Murcia, recientemente fallecido, se ha hecho público que el insigne obispo nombra como heredero universal de todos sus bienes a las Misiones de Infielos.

Comprad Muchos Juguetes

Biografía de D. Miguel Casals Gambús

Para perpetuar la memoria del que durante tantos años dirigió esta Revista, el Revdo. P. EDUARDO VITORIA, Director del Instituto Químico de Sarriá, ha querido escribir personalmente su Biografía, honrando a la vez con su firma no solo a nuestro predecesor sino también las páginas de esta publicación.

I

Nacimiento.

Miguel Casals Gambús nació en Barcelona el 26 de septiembre de 1876.

Fué su padre D. Ramón Casals Xiqués, hijo de D. Agustín y D^a Magdalena, naturales de Barcelona y de Canet de Mar, respectivamente. Tuvo dos hermanos menores que él, D. Miguel y D^a Montserrat (que murió muy joven). Todos nacieron en Canet de Mar.

La madre fué D^a Asunción Gambús Anguera, hija de D. José y D^a Ana. Era natural de Reus y la menor de cuatro hermanos: Antonia, Dolores (que murió joven), José y Asunción. Por ser primos del Médico Anguera, lo fueron también de su esposa D^a Carmen de Sojo, que murió en Barcelona en olor de santidad.

Del matrimonio de D. Ramón y D^a Asunción, que tuvo lugar por octubre de 1875, en la Iglesia de San Jaime de Barcelona, nacieron diez hijos: Miguel, Ana (que murió a los 3 años), Juan (murió a los 28 años en 1910), Josefa, Javier (murió a los 4 años), María-Mercedes, Religiosa del Sagrado Corazón, Asunción (murió a los 8 años), Rosario, Luisa y Javier.

Al venir nuestro Miguel al mundo, su padre era muy joven; pero en compañía de su hermano Miguel y bajo los auspicios del Dr. D. Félix Sardá y Salvany, había ya fundado la Editorial e Imprenta, conocida en el mundo de los libros católicos, *Librería y Tipografía Católica*, calle del Pino, 5, Barcelona.

Miguel nació, pues, entre libros; con ellos vivió y ellos fueron sus inseparables amigos y sus mejores compañeros. En el Bautismo, celebrado en la Párroquia de Belén y conferido por el Dr. Sardá Salvany, se le llamó Miguel, Joaquín, José: y fueron sus padrinos su tío D. Miguel Casals Xiqués y D^a Ana Anguera, su abuela materna.

Presentado por sus padres al R. Don Juan Bosco, en su visita a Barcelona en 1886 y al pedirle una bendición para su hijo, el Santo lo tomó entre sus brazos y dijo: «Este niño será todo para Dios». Aquel santo Varón, Taumaturgo y Profeta, leyó en el corazón del niño su futuro porvenir.

Su piedad, ya desde pequeño, era sincera y muy tierna. Su amor a María Inmaculada data ya desde los primeros años de su vida: al final de ella, hablando con su hermana religiosa, que le mostraba una hermosa Imagen en tapiz, le decía: «Ella ha estado siempre con nosotros».

Sus padres, puestos, ante todo, a darle una muy cristiana educación, proyectaron llevarlo de interno al Colegio de San Ignacio de Manresa, de la Compañía de JESUS. Pero al llegar a Manresa y hacer entrega del niño a los Padres, fué tan amargo el llanto de Miguelito, que su padre no se resolvió a dejarlo y se volvió con él a Barcelona. Lo cual fué motivo de regocijo para toda la casa, incluso el servicio, porque el niño se hacía querer de todos. El internado de Manresa se trocó en el Mediopensionado de la calle de Caspe, en donde los PP. Jesuitas tenían abierto un magnífico Colegio de 2^a enseñanza, en el que sólo admitían mediopensionistas y externos.

Estudios.

En el Colegio del Sagrado Corazón obtuvo las mayores distinciones y mejores premios. Muchos años después contaba su madre, llena aún de suave emoción, el consuelo que había tenido en colocar sobre su cabecita la corona de Emperador, que entre nosotros supone ser el primero de la clase o al menos uno de los primeros, pues suele haber dos partidos, el Romano y el Cartaginés, cada uno de los cuales tiene un Emperador a su cabeza. Esto nos dice, pues, que Miguel descollaba entre sus compañeros de curso por su aplicación, conducta y aprovechamiento; pues a los tales se suele dar semejantes y análogas distinciones.

Es parecer de los que le conocieron en aquella edad, que se destacaba en él una piedad profunda, unida a un talento no vulgar y una bondad de corazón y de modales, que le ganaban el cariño de cuantos le trataban. Esto no impide que se sintiese por entonces llevado por su carácter irascible, que le hacía a veces hasta montar en cólera: pero es justo observar, que, apenas se le reconvino por ello y se le manifestó cuán impropio de un buen niño era dejarse dominar por aquella pasión, se dió tal maña en dominar los ímpetus de su genio, que llegó a conseguir un triunfo completo sobre sí mismo, a semejanza del admirable Obispo de Ginebra, San Francisco de Sales. Tan cierto es esto, que, si no encontrara este dato entre los que me han proporcionado los que le conocieron en sus primeros años, ni por asomo se me hubiera ocurrido señalar semejante defecto: tal era el continente y el trato de nuestro Miguel: pues su reposo, su amabilidad y su dominio sobre sí mismo, me llamó la atención desde el primer día que le traté. Casals no tenía enemigos, porque él no sabía reñir,

sino que cuantas ocasiones encontró en su vida (que no fueron pocas, dada la ocupación industrial a que se dedicó), en las que hallaba serios motivos de disgustarse con los demás, o cedía de su derecho, por poco que pudiera, o usaba frases y ademanes tan suaves y delicados, que desarmaba al adversario y le ganaba su afecto.

Pero se equivocaría quien pensase que Miguel, por efecto de esta estudiosidad, era huraño; defecto anejo muchas veces a este espíritu de recogimiento y amor a la soledad: nada de eso: Miguel era en extremo sociable, cariñoso, obsequioso, entretenido en su conversación con cuantos le trataban: y si algún retraimiento le observé alguna vez, fué debido exclusivamente al temor de ser molesto al interlocutor: cuantas veces fuí a verle, dejaba inmediatamente su labor, por precisa que fuera, y me atendió con suma paz y detenimiento, sin manifestar jamás señal alguna de impaciencia o molestia: y cuando venía él a verme, siempre era con el respeto más exquisito y con temor de molestarme: siempre tenía que detenerle para alargar la visita; pues yo gozaba, en verdad, de hablar con él por ser su conversación amena, interesante y siempre de verdadero amigo. Nada, pues, había de esquivo en aquel caballero, por otra parte tan amigo del retiro y de la laboriosidad.

II

Escenas de familia.

Siendo aún pequeño, no pasaba de los 14 años, su proceder era el de una persona mayor: poniéndose en el puesto que las circunstancias requerían: así lo probó en una ocasión bien difícil, por cierto, como la relata una de sus hermanas con estas palabras. «Cierta día que tres hermanitas suyas jugaban a caballitos con gran bulla sobre la cama se dió una de ellas tan fuerte golpe, que se le abrió parte de la cara, corriendo la sangre en abundancia. Era por la mañana. Los papás de los niños estaban en la iglesia, oyendo Misa: en casa sólo se encontraba Miguel, el ama y las criadas. El, con la madurez de un anciano, corrió inmediatamente en busca del médico y envió una criada a buscar a sus padres. Mientras el médico curaba a la niña, estuvo el niño también, alentando a todos, aun a su madre que tuvo un desmayo, al ver la desgraciada cara de su hija».

Ya desde muy jovencito, se sintió atraído por la poesía. Así, cuando contaba sólo 16 años, ganó la *Flor de*

plata en un certamen literario, que se celebró en una Academia de Barcelona. Fué el primer premio, concedido a la mejor composición poética. No hay que decir la alegría con que se le celebró tal triunfo en la familia y la satisfacción con que su madre guardaba tal prenda y la enseñaba a cuantos la visitaban. Miguel sentía inspiración poética. Componía en castellano y en catalán: pero en esta su lengua nativa y familiar se expresaba con más espontaneidad: era muy natural.

Casals era, en efecto, un catalán de temple, legítimo catalán, que amó siempre a Cataluña y su lengua, que era la de sus padres y en la cual se espontaneaba con más facilidad y explayaba sus sentimientos, como se ve en sendas poesías, que, especialmente en el ambiente familiar, compuso por afición en diversas épocas de su juventud. Pero su amor a Cataluña fué siempre razonable, sano, de legítima cepa: y si en su mocedad llegó a sentir alguna infiltración de entusiasmo regional, efecto de la atmósfera exaltada que doquiera se respiraba en el Principado, reaccionó al punto enérgica y paladinamente, haciendo constar su legítimo patriotismo, su recto y católico españolismo, que le acompañó hasta la muerte. De ello soy testigo abonado y lo son más y a cara descubierta, las frases sueltas, los párrafos, los artículos, que, sin ambages ni respetos humanos de ningún género, estampó en letras de molde en sus tres predilectos órganos de publicidad, la *Revista Popular*, las *Misiones Católicas* y el *Almanaque* de las mismas: de lo cual queremos aducir a continuación algunas referencias, que pongan bien alto su amor a España, por cuya honra e integridad salió al palenque, empleando su pluma valiente y bien cortada, sin temor a peligros, a ojerizas, a odios y a enemigas potestades.

Miguel detestó siempre la estrella de cinco puntas, la rebelión y el separatismo; lamentando que lo que pudo y debió ir por derroteros dignos y sanos, que engrandecieran a la más rica y activa comarca española, lo desviaran locamente por sendas que habían de conducir forzosamente al vilipendio de España y al derrumbamiento de la bella región catalana. Casals nunca fué amigo de política: pero la triste serie de desmanes y de locuras que el frenesí sectario llevó a cabo en años de ingrata recordación, acabó de alejarle de tales cuestiones, para dedicarse de lleno a su tarea habitual y doméstica. Y en todo evento propuso no defender, y en hecho de verdad no defendió otra política sino la que tiene por campo de su actividad la defensa de la Causa de DIOS y de su Iglesia.

Por lo dicho se comprenderá que, en las fiestas familiares, especialmente en los días onomásticos de sus padres, pulsara la lira para dar mayor realce a la fiesta. De un modo particular se esforzaba en celebrar con gran pompa el Santo de su querida madre, el día 15 de agosto. Se hacían grandes preparativos: en lo cual le ayudaban su

hermano Juan y un joven seminarista, llamado D. Gumersindo Puig, Capellán que fué más adelante de la Casa de Caridad de Barcelona, y que entonces tenía D. Ramón Casals en su casa durante el verano, para que diera lecciones a los niños e hiciera para con ellos las veces de ayo.

En un tallerito, que se montaba ex profeso, se hacía una verdadera labor, contribuyendo todos, según su capacidad y sus fuerzas: allí se hacían banderolas, gallardetes, cadenilla, todo de los más variados colores y sobre todo coronaba la labor la confección de hermosos globos que en el día de la fiesta habían de ser el mejor entretenimiento de la gente menuda, y aun de la mayor, a la vez que exteriorizaban al vecindario y a toda la ciudad que en aquella familia se festejaba un acontecimiento. Miguel, que dirigía todo este tinglado, se encargaba de la parte más digna de la fiesta, cual era la literaria: componía diversas poesías y diálogos, que hacía declamar a sus hermanitos, los cuales, no sólo lucían la buena cualidad de su memoria, sino también el garbo y desparpajo en la declamación: pues Miguel les ensayaba durante varios días, a fin de que el onomástico de su madre se festejara con pulcritud y primor. Y no contribuía poco a lo mismo el gusto que Miguel sentía por la literatura y declamación, en las que era un pequeño maestro ya en su adolescencia: declamaba con delicadeza y leía con mucho sentido, entonación y gusto, de suerte que hacía pasar ratos deliciosos a sus padres y hermanos, leyéndoles trozos clásicos y declamando poesías, que, en abundancia, tenía coleccionadas en un grueso álbum escrito de su mano. En él había composiciones serias y humorísticas; todas salían al público de cuando en cuando; y se penetraba tanto de su contenido, que enternecía a los oyentes con la declamación de las piezas trágicas o se desternillaban de risa al oír las composiciones jocosas y humorísticas. Esta afición de Miguel no menguó con los años, a pesar de que sus ocupaciones diarias eran tan distintas de la literatura y tan apremiantes, que no le dejaban tiempo sobrante para emplearlo en tan agradable tarea.

Así que no es de maravillar que los Profesores de Miguel, que reconocían en él tan excelentes aptitudes, le estimularan durante su Bachillerato, a que fomentara su talento dramático: lo cual hizo que él con varios compañeros de estudio, casi todos condiscípulos suyos, en el Colegio de la calle de Caspe, fundaran una especie de Asociación destinada a representar comedias, dramas y tragedias, con las cuales entretenían a sus familias en Carnaval y otras épocas del año, evitándoles así el peligro de pensar siquiera en otras diversiones frívolas y mundanas.

Ni le faltó, como ya se deja entender, su afición a la oratoria, que, ferviente y expresiva, guardó sólo para Centros benéficos y de propaganda religiosa: pero que, ocupado por el cúmulo de trabajo, cada día mayor, tuvo

que suprimir, a pesar suyo. En muchos de sus escritos se hallan párrafos verdaderamente oratorios. Sirvan de ejemplo los artículos que a continuación figuran.

Como complemento de estas dotes y de sus aficiones literarias de su juventud, tuvo también amor a la pintura; llegando a ejecutar algunos trabajos, que dedicaba a sus padres, en días de especial complacencia y regocijo, de cumpleaños, onomásticos, etc.

Los párrafos y artículos que siguen están tomados de las *Misiones Católicas* y del *Almanaque* de las mismas Misiones.

«Todo hombre cristiano, te diré trayendo a colación frases del llorado Sardá y Salvany, consta de cuatro piezas: Fe, Esperanza, Caridad y Buenas Obras. — Y va sin decir que las obras prueban la Fe, justifican la segura Esperanza, acreditan la verdadera Caridad.

«Hombres de obras hemos de ser, si hemos de ser hombres: y hombres de obras cristianas, si hemos de ser hombres cristianos». ¿Qué tal?... Escueta y sin remilgos, ahí tienes mi misión: a esto vengo yo, lector de mis entretelas: a sentarme a tu vera un año entero y a pedirte obras... y obras.

«España, a través de los siglos, ha sido siempre la privilegiada de DIOS para cumplir las grandes Misiones apostólicas.

«Lucha contra el musulmán y deja vencida a los pies de la Cruz la herética Media Luna: domina a los indígenas de un mundo nuevo que descubre, y, al aceptarlos por hijos, les regala el más preciado de los tesoros que poseía, la Fe cristiana: lucha contra las, ebrias de riquezas y sensualismo, huestes protestantes; y ante las trincheras españolas fracasaron y cayeron maltrechos los hijos de Lutero...

«Esta fué España. — Y hoy que olas de sangre ahogan un mundo, y que naciones cuyos hijos beneméritos nutrían, en número no igualado, por nadie, las filas del ejército de la Obra de la Propagación de la Fe, lloran, heroicas, muertes y ruinas..., España es preservada por DIOS del casi universal azote...» (*Almanaque* 1917, pág. 5).

«Vivir es trabajar... Vivir para el prójimo es trabajar en bien del prójimo: vivir para la verdad es enseñarla y trabajar en defensa de ella: vivir para DIOS es amarle y trabajar para que muchos le amen.

«Vivir es amar, amar el bien, amar la verdad, amar a DIOS. Vida de trabajo, vida de amor.

«Digan, amigo lector, quienes no opinan como tú y yo opinamos, lo que quieran y cuanto quieran: pero es lo cierto que éste es el único vivir digno del hombre. — Y ésta es la vida del Misionero católico. — Que les enseñe, no sólo por tierras salvajes e infieles, sino también por los campos de Europa y América, la ley del amor y la ley del trabajo. Que a la voz, y al

ejemplo del Apóstol, los hombres las amen y las practiquen. — Y a la sombra de la Cruz, santificadora del amor y del trabajo, sería realidad, consoladora realidad, la única posible Sociedad de las Naciones. Y el *Almanaque de las Misiones Católicas*, satisfecho, vería cumplidos sus anhelos de hoy y de siempre: que reine en tu corazón, lector amigo, en nuestra Patria España y en el mundo todo, la Paz de Cristo: » (*Almanaque* 1919, páginas 3-4).

En ocasión de la Exposición Internacional de Barcelona, dice en el número 20 de mayo de 1929, en las *Misiones Católicas*:

«Barcelona, la grandiosa ciudad mediterránea, está de fiesta.

»Cuando los lectores de *Las Misiones Católicas* reciban estas páginas, ya estará inaugurada la magna Exposición, uno de cuyos amplios palacios es el Palacio de las Misiones Católicas.

»Justo es, pues, que nuestra Revista misional y barcelonesa, se asocie y con toda el alma a la alegría de la Exposición...

«Estas palabras y las que siguen en todo este artículo, que titula «Nuestra invitación», no son huecas. Fué mi padre español genuino y gozó siempre con las grandezas de la Patria, de forma que, al admirar en la Exposición Internacional un triunfo perseguido años ha, una victoria que puso muy alto el prestigio de España, evidenciando el progreso de todas las esferas, cantó las glorias alcanzadas, y las cantó, porque las sentía de corazón. (*Memorias* de Miguel, hijo).

Año Nuevo.

«¡Y que es nuevo de veras para los católicos españoles, el que hoy empezamos!

»Ayer, y este ayer comprende catorce siglos, nuestra Religión era la oficial del Estado, sus fiestas las fiestas de la Nación; la cruz presidió siempre nuestras victorias y a la sombra de la cruz lloramos nuestras derrotas.

»El español de siempre, al conquistar un reino y al descubrir un mundo, antes de acariciar nuevas grandezas patrias, sentía en su corazón la alegría santa del que redime pueblos, arrancándolos de idolatrías que envilecen y arrojándolos a los brazos civilizadores por excelencia del Divino Crucificado.

»Hoy, lo dice una Constitución aprobada en cuatro días, España es un Estado ateo; las Ordenes y Congregaciones Religiosas, madres secularmente venerables de nuestros misioneros, de la casi totalidad de nuestras más preciadas joyas literarias, de monumentos que en España y en América y en Oceanía hacen vibrar el alma de cuantos sean capaces de sentir el arte...; las Ordenes Religiosas serán o disueltas u oprimidas y vejadas jellas que siempre fueron apóstoles de caridad,

sacerdotes de la ciencia, esclavas de la humildad y el sacrificio!

»Y arrancan el Crucifijo de nuestras escuelas...; y el Justo Juez de brazos extendidos para estrechar en ellos al criminal, que hasta El levante los ojos pidiendo misericordia, ya no presidirá los tribunales donde dicten sentencias los jueces de nuestra patria...

»Y en el sagrado del hogar la ley impía pretende arrebatarnos a nuestros hijos, parte de nuestro ser, alma de nuestra alma, para envilecerlos en la escuela única; y pretende destruir la consoladora indisolubilidad del matrimonio cristiano con el moderno divorcio, cuyo solo enunciado es una afrenta a la casta modestia de la madre cristiana.

»¡Sí que es nuevo el año que empezamos!

»Nuestras divisiones de siempre; el anteponer, seculares y también sacerdotes y religiosos, ideales de partido o entusiasmos nacionalistas, a obras de apostolado, que son las que defienden la Fe de los pueblos y extienden el reino de DIOS, son causa de tamañas novedades.

»Ardía el mundo por sus cuatro costados, y las actividades de los católicos españoles no podían llamarse tales como no fuese por una suerte de sangrienta ironía.

»Oíamos Misa los días de guardar...; celebrábamos en el templo y en casa nuestras fiestas con el mayor regocijo posible...

»Y en tanto nuestros enemigos, con la saña del odio que alientan, abrían brecha en todos nuestros campos...; y a repeler estos ataques ¿cuántos católicos acudían?

»... Mas ya no es hora de lamentos ni de recriminaciones.

»Año nuevo, vida nueva.

»Tú, católico que me lees, resuelve desde este momento pagar la cuota y ser miembro activo de la más importante sociedad político-católica de tu ciudad o región; trabajar con todas tus fuerzas en pro de la libertad de enseñanza; hay que decirlo y repetirlo. ¡Los católicos queremos la enseñanza religiosa! Propaga el diario católico; ¿no estás convencido de qué puede la prensa y de cuánto necesitamos de este poder?

»Los anticatólicos trabajan como demonios para socavar el edificio cristiano y hundir a la sociedad en los horrores de un nuevo paganismo: tanto hacen, que bien puede decirse nos obligan a respirar aires revolucionarios aun a los mismos que más odiamos a la revolución.

»Se acabaron los tiempos del cristiano cómodo y del cristiano cobarde.

»Cuando la persecución azota, para vencer hay que luchar.

»Amigo lector de las *Misiones Católicas*: hoy ni hablamos de tierras lejanas ni de países infieles: un Estado ateo pretende descristianizar nuestra España. El actual, primero y principal deber de los católicos es luchar hasta vencer.» (*Misiones Católicas*, enero de 1932).

¡Siempre adelante!

«Que Dios nos conceda feliz año nuevo.

»Triste fué el que acaba de pasar para nosotros los católicos españoles...: pero ¿qué importa?

»Adelante... siempre adelante... ¡Dios está con nosotros!

»La persecución depura, vigoriza, santifica.

»Hay que ser firme y verdadero cristiano siempre; pero conforme arremete el peligro, mayor debe ser la firmeza de la Fe.

»Por la Fe, los primeros cristianos debieron dar, y dieron, la vida: por la Fe, un cristiano de nuestros días debe dar la cara, y defenderla siempre que las circunstancias lo exijan. Cuando la Fe es ultrajada, debemos todos y cada uno de los católicos sentirnos ultrajados.

»El transigir, aun cuando fuere sólo con claudicantes sonrisas, con las anticatólicas doctrinas de nuestros flamantes republicanos laicos, es no ser cristianos en manera alguna.

»¿Que son extremismos del primer día?... ¡y este primer día ya dura dos años!... ¿Que no pasa nada? ¿Que todo parará en bravatas sin consecuencias?... Infeliz, que así pretendes engañarte: mira lo destruido... Si ante la obra descatalogadora realizada en pocos meses no te horrorizas... amigo mío, casi, casi ni cristiano eres.

»Hay en nuestros tiempos, como en todos, inverosímiles optimismos, que en el fondo y bajo su exterior corteza, no son más que groseros egoísmos» (Sardá y Salvany).

«Sin bienes la Iglesia; sin presupuesto el clero; laica la enseñanza; disuelta la Compañía de JESUS y desposeída de sus bienes; legalizado el divorcio; secularizados los cementerios; amenazada de muerte la enseñanza de las Congregaciones Religiosas; incendiados no pocos de nuestros templos... y aun gentes que van a Misa vociferan a todas horas: ¡paz! ¡paz! cuando ya en todas partes se combate y se persigue.

»Optimismos que son cobardías: para no luchar contra el mal, cierran los ojos y creen que no existe.

»¡Adelante...! ¡Siempre adelante...!: no neguemos como estos falsos optimistas la real gravedad de los hechos! reconozcámosla en toda su espantosa crudeza y sea ella el más enérgico acicate para nuestro apostolado.

«Mucho ha perdido en pocos meses el Catolicismo en España: pero somos hijos de grandes apóstoles: el Continente Americano, las Islas Filipinas y no pocas regiones de Africa y del Asia a los católicos de España deben la Fe salvadora.

»Lo hecho ayer bien puede hoy repetirse; el DIOS que dió la victoria a nuestros padres, es el DIOS que nosotros adoramos.

(Continuará).

PASATIEMPOS...

CONCURSO C - 1949

Comprenderá Octubre, Noviembre y Diciembre, a tres preguntas mensuales, sobre algún tema de máxima actualidad. El vencedor, o sea, el que conteste más preguntas obtendrá el premio consistente en 100 pesetas en libros.

PREGUNTAS DE DICIEMBRE:

1.^a — ¿Quién es el Prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide? 2.^a — Seúl, es una población que tiene Catedral; ¿dónde está? 3.^a — ¿De quién son las siguientes palabras?: ¿Qué desastre padecería la Iglesia en caso de guerra, si no hubiera previsto a las necesidades de la población cristiana preparando como una red de sacerdotes indígenas?

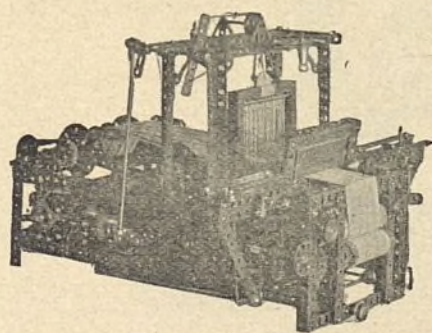
SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DE OCTUBRE:

1.— PROBLEMA JUDICIAL: Lo que el guarda encontró, al revisar al pasajero, fué el billete *sin marcar*. Ese pasajero era el que estaba escondido en el baño cuando el guarda pasó al último coche. El guarda pensó que se trataba de un crimen, porque el vidrio de la ventanilla (un vidrio grueso) estaba completamente destrozado. El criminal, luego de hacer el disparo sobre la víctima, arrojó el revólver contra el vidrio. En esa forma se pensaría que el disparo había sido hecho desde fuera. El criminal pasó al último coche después que hubieron pasado los del penúltimo atraídos por la detonación. 2.— IDA Y VUELTA: Lámina — Animal. 3.— SUSTITUCION: Mona — Moka — Moda — Mofa — Moja — Mora — Mosa — Mota — Moza — Mola. 4.— TRIÁNGULO: Amasando, Molicie, Alicia, Rula, Hacia, Nia, Te, O.

MECCANO



JUJETE DE FAMA UNIVERSAL — EL MAS INSTRUCTIVO
Gran Concurso de Modelos y
1.^{ER} CAMPEONATO ESCOLAR MECCANO



EQUIPOS COMPLETOS

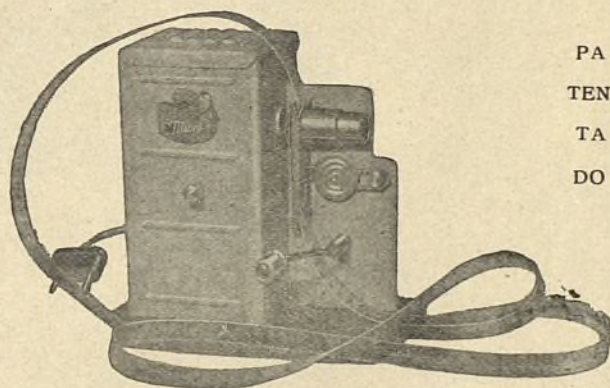
Desde 28.10 a 3.069 Pesetas

FABRICACION EN ESPAÑA por NOV. Poch
Galileo 49, Barcelona.

40 PREMIOS
CON 3,900 PTS.

Remitir antes del 31 de Mayo próximo a Palanque, Séneca 15, Barcelona, las fotografías o diseños de sus modelos, indicando edad, nombre, dirección y número del equipo Meccano que posee, y podrá ser inscrito en el Cuadro de Honor de la Casa Meccano y beneficiarse con sus importantes Premios, ya que el jurado sólo tiene en cuenta el ingenio y la originalidad, no la importancia del equipo. Para puntuar en el Campeonato Escolar, sirvase solicitar de su profesor un Boletín de Inscripción.

CINE "MICRO"



PA
TEN
TA
DO

EL CINE INFANTIL EN CASA
PTAS 64,35 — PARA PELICULAS DE CELULOIDE DE ANCHURA 16 CMS.

TURISMO, 100 Ptas.
24 centímetros

CAMIONETA, 127,50 Ptas
30 centímetros



SENSACIONAL NOVEDAD
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES BAZARES Y ESTABLECIMIENTOS DE ESPAÑA. — De no encontrarlo en su localidad, remita su importe por giro postal, añadiendo ptas.5 por gastos, a Novedades Poch, plaza Universidad, 6, Barcelona, y lo recibirá a vuelta de correo.

Sin cuerda ni resorte recorre largas distancias y sube empinadas cuestas.

MARAVILLA MECÁNICA

*Federación Guipuzcoana
de Fabricantes de Pan*

Echaide, 4 - Tel. 15298

SAN SEBASTIAN

Lucilo Fernández Abecia

Hierros y Metales

Teléfonos (Particular 10-7-90
Oficina 16-8-97

Barrio de Eguita
SAN SEBASTIAN

Ayuntamiento de Madrid



Reproducción de una reciente pintura china en la que refleja la tragedia de la guerra (Foto Bethlehem)

Ptas. 2'50

Ayuntamiento de Madrid